

americano, Sandino. Sin sustraerle eso sí su significación anti-imperialista, antifascista. Las palabras de Diego Córdoba reafirman este concepto: —“No siendo, pues, esta manifestación, ni siquiera en sus causas más remotas y ocasionales, obra de la cancillería colombiana, ni procedimiento asumido por la gravedad de nuestros patricios erigidos en junta circunspecta”.

El símbolo de cada país de Hispano-América, estuvo agitado, en el “Desfile de Banderas”, por manos de estudiantes aguerridos. Pasearon su prestancia por calles y plazas de Bogotá, ante la estupefacción de los seniles y arrivistas. El símbolo de España presidió el Desfile, en las manos de la mujer nueva de América. Si por razones sentimentales u otras, España presidió el acto, por una justificación de principios revolucionarios y de Epoca, debía haber presidido el “Desfile de Banderas”, sin excluir a España, la Bandera de los pobres, de los proletarios del Mundo: **el símbolo rojo**. La Bandera que flamea en Leningrado y que flameará mañana en el Mundo, no debía haber faltado. Con este símbolo la manifestación rebasaba su finalidad y se hacía indo-americanamente socialista. El rojo hubiera reconcentrado a los proletarios colombianos, cumpliendo, por ser el color del Plano social, de las ruidosas aglomeraciones, al decir de Oswald Spengler, su fin histórico. Empero, esto se producirá en el futuro próximo del “Desfile de Banderas”.

“El Desfile de Banderas” significa una manifestación anti-imperialista. Las palabras sinceras del Presidente de la Federación de Estudiantes lo confirma: —“Hay, sin embargo, tres lacras que nos es imprescindible extirpar, si queremos dar cima al anhelo común de todo patriota indolatino: nuestra idiosincracia belicosa, nuestras dictaduras criollas y el capítulo aparte del **imperialismo saxoamericano**”. Significando, por sobre todo, la condena amplia contra las dictaduras. Este párrafo del discurso del P. de la F. de

E., lo comprueba: —“las dictaduras, satrapías criollas iba decir, son frecuentemente causa de reclamaciones diplomáticas y cuando no lo son, todavía dificultan la unión, porque la confederación iberoamericana ha de tener como primer fundamento la igualdad de las repúblicas confederadas y esa, a base democrática, es meramente utópica mientras haya quienes presuman de haber nacido predestinados a tiranizar”.

“El Desfile de Banderas”, realizado el 11 de julio, en Bogotá, debe estar considerado en el Calendario de las grandes manifestaciones sociales, políticas de Hispano-América. Debiendo repercutir en las conciencias libres, las palabras de Luis Córdoba, como un Mensaje de la Juventud y del Futuro del Nuevo Mundo que perfila su Espíritu, su Cultura, por los caminos trazados por el Socialismo: —“Compañeros indolatinos: permitidme que, haciéndome el intérprete de vuestros sentimientos, declare que este Desfile sin precedentes continuará siendo el símbolo de nuestra unión perpétua; y que desde el Monte Aventino de esta ciudad hospitalaria, juramos, a fuerza de descendientes de Bolívar, no cejar un punto hasta extirpar las dictaduras que carcomen las repúblicas hispánicas y hasta abatir la insolencia de un coloso cuyo imperialismo nefando repudiamos, proscribimos y quebrantaremos”.

## MOVIMIENTO SINDICAL

### CONTRA LA DESOCUPACION MANIFIESTO DE LA CONFEDERACION SINDICAL LATINO AMERICANA ¡A todos los trabajadores del Continente!

Compañeros:

Un cuadro doloroso y trágico presentan hoy los hogares de los obreros y campesinos del continente: una pla-